

**Eikón Imago**

e-ISSN: 2254-8718

Aguilera Hernández, Alberto. *Imágenes para una nueva Roma: iconografía monetaria de la colonia Caesar Augusta en el periodo julio-claudio*. Zaragoza: Centro de Estudios Borjanos, Institución “Fernando el Católico”, 2017 [ISBN: 976-8499114590].

Estamos ante una obra cuya finalidad, según el propio autor, es dar a conocer las ideas y conceptos transmitidos (p. 25) en las monedas acuñadas en la ceca de Caesar Augusta durante la dinastía Julio-Claudia. A lo largo de sus ocho capítulos, Alberto Aguilera se propone, y consigue, no sólo realizar un minucioso trabajo de descripción iconográfica de los diferentes tipos monetarios acuñados en Caesar Augusta durante el siglo I d.C., sino también analizar el propósito que subyace bajo las características concretas de estas imágenes: fueron acuñadas con el objetivo de difundir como propaganda ideológica la legitimidad de la dinastía Julio-Claudia en el poder.



Esta obra, que es la primera monografía que publica el autor, publica los resultados de la tesis doctoral con la que comparte nombre, defendida en el año 2015 y dirigida por la profesora Domínguez Arranz, quien, además, escribe el prólogo del libro que aquí se reseña. No obstante, no estamos ante la primera obra de A. Aguilera Hernández, ya que podemos encontrar numerosos artículos suyos y colaboraciones en obras colectivas estrechamente vinculadas con el estudio de la numismática de Caesar Augusta, que sin duda demuestran el profundo conocimiento del autor sobre el tema que trata en su obra.

En cuanto a la estructura de la obra que se reseña, podemos apreciar claramente tres grandes apartados. En primer lugar, los tres primeros capítulos tienen como finalidad ser la introducción al resto de la obra, mientras que los cinco restantes estudian detalladamente las cinco tipologías iconográficas que se sabe que fueron emitidas por la ceca de Caesar Augusta.

Cabe destacar que el desarrollo del contenido de los capítulos es también muy ordenado, empezando por una pequeña introducción y terminando siempre con una pequeña recapitulación que facilita al lector la comprensión de lo expuesto hasta el momento. Tras estos capítulos se encuentran las conclusiones de la obra, seguidas por una serie de magníficos anexos e índices que ilustran de forma clara lo expuesto en el libro a modo de pequeño compendio de las acuñaciones de esta ceca. Inevitablemente, estas tablas recuerdan a los grandes catálogos de moneda

romana, como el RIC o el RPC, ya que podemos encontrar una detallada descripción de cada tipología basada en: cronología, magistrados bajo los cuales se realiza la acuñación, valor, tipo de anverso y reverso y leyendas.

Como ya hemos mencionado, en los tres primeros capítulos el lector se encuentra con una introducción ordenada cronológicamente que repasa la historia de la Colonia Caesar Augusta, desde los antecedentes de Caesar Augusta como *oppidum* sedetano de Salduie en el primer capítulo, hasta la fundación romana y la proliferación como ceca imperial en el segundo capítulo. Por su parte, el tercero se centra en presentar los estudios numismáticos que se han realizado hasta el momento de la Península Ibérica, a modo de una actualización bibliográfica.

Como ya hemos anunciado, en los siguientes capítulos nos encontramos con el estudio monetario propiamente dicho. Cada capítulo trata un tipo acuñado en Caesar Augusta, en ellos se nos ofrece una descripción muy detallada de la moneda en cuestión y de las diferentes variantes epigráficas o iconográficas; y se va relacionando continuamente cada variante con la idea principal que nos quiere transmitir el libro: la moneda como medio propagandístico para difundir la imagen del emperador y darse así a conocer a su pueblo. Así, se van estudiando cada una de las características iconográficas de las monedas y su significado publicitario, prestando especial atención a rasgos como el tipo o la epigrafía pero también al valor de la moneda o la cronología. Una vez más, en estos capítulos se observa una narración lineal, que expone de forma ordenada cada una de las tipologías de forma cronológica: primero se habla de las acuñaciones bajo el gobierno de Augusto, seguidas por las de Tiberio y finalmente las de Calígula. Esto a su vez permite al lector contemplar la evolución paulatina de la cultura romana y de la imagen del emperador, así como la pervivencia de la imagen de Augusto muchos años después de su muerte y el hecho de que se siguiera utilizando como medio de legitimización de poder tantos años después.

Los principales tipos iconográficos que presenta el autor como instrumento de difusión en cada capítulo son los siguientes: retratos del emperador (pp. 79-92), tipos fundacionales (pp. 93-120), imagen del toro mitrado como emblema religioso (pp. 121-135), culto imperial mediante la corona cívica, la *pietas* augusta o el divino Augusto (pp.135-208) y, finalmente, el tipo epigráfico CCA –que hace referencia a las siglas Colonia Caesar Augusta– (pp. 209-220).

Es innegable la minuciosidad con la que se presenta este estudio, enriquecido en todo momento con imágenes que van ilustrando poco a poco las ideas expuestas a lo largo de la obra. Desde luego, la calidad de las imágenes de las monedas es innegable, además, también hay que destacar positivamente la incorporación al texto de una serie de mapas y gráficas que facilitan la comprensión de los datos más arduos o puramente numéricos (como las emisiones monetales en un periodo de tiempo concreto).

Especialmente interesante es la idea que subyace a lo largo de toda la exposición de la obra y que supone el hilo conductor entre sus diferentes partes: más allá de una función económica, la moneda desempeñaba –y desempeña– una función importante en la propaganda ideológica, ya en la Antigüedad permitía propagar una serie de ideas que interesaran al emperador, para así divulgar un

programa iconográfico que le otorgara legitimidad y se diera a conocer en todos los rincones de su imperio. Para la historiografía moderna, esta dimensión de la moneda antigua como un elemento importante en la conformación de las mentalidades imperantes ha supuesto una característica especialmente valiosa: ha ido un factor clave a la hora de conocer directamente los aspectos culturales que marcaban la vida de los romanos en el siglo I d.C., acercándonos así un poco más a la Historia. En torno a esta idea resulta especialmente interesante el capítulo séptimo, en el que, a través del culto imperial y la figura de Augusto, se ilustran los problemas de la sucesión dinástica y la pretensión de la dinastía Julio-Claudia por mantener su continuidad en el poder, empresa para la cual se empleaba la iconografía monetaria.

En definitiva, esta obra supone un minucioso acercamiento a la iconografía monetaria emitida por la ceca de la colonia Caesar Augusta, por lo que, obedeciendo a un propósito muy concreto, será una lectura imprescindible y muy interesante para todo aquel que esté interesado en conocer el programa social y dinástico de los Julio-Claudios a través de las imágenes.

Tina Fernández-Sordo Vila-Belda  
Universidad Complutense de Madrid  
tinafern@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5927-6317>